



Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa - Patriarcado de Antioquía - Arquidiócesis de Chile

*Feliz Fiesta y
Feliz 30° Aniversario
A Nuestra Comunidad*

Parroquia de la Santísima Virgen María - Boletín Aniversario del 7 de Septiembre de 2008
Av. Pedro de Valdivia 92 - F: 2317284 - Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl - Web: www.iglesiaortodoxa.cl
Sacerdotes: Padre Francisco Salvador - Padre Santiago Aguilar

LA FIESTA DEL NACIMIENTO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Padre Thomas Hopko

La enseñanza tradicional celebrada en los himnos y versos de la liturgia de la fiesta es que Joaquín y Ana eran una piadosa pareja, fieles de la Antigua Alianza y seguidores de la Ley. Esperaban la venida del prometido Mesías. La pareja era bastante mayor de edad, y no tenían hijos y rogaban fervorosamente al Señor poder procrear, ya que entre los judíos la esterilidad era un signo de la falta del favor divino. En respuesta a sus oraciones, la anciana pareja fue bendecida con una hija quien llegaría a ser la Madre del Mesías, el Cristo; la Madre del Dios Encarnado.

Era necesario que alguien nacido de carne y sangre humana fuera espiritualmente capaz de ser la Madre de Cristo Dios, y ella debía nacer en este mundo, hija de dos personas espiritualmente preparadas para ser sus padres. La fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María, por lo tanto, es una glorificación del nacimiento de María, de la persona de María misma, y de la santidad de sus padres. Es también la celebración de la primera preparación de la salvación del mundo. Pues María es el “Recipiente de la Luz”, el “Libro de la Palabra de la Vida”, la “Puerta del Sol Naciente”, el “Trono de Sabiduría”.

En el oficio de Vísperas, las tres lecturas tomadas del Antiguo Testamento son “mariológicas” en su interpretación neotestamentaria. Es así entonces, que se comprende que la escalera de Jacob que une el cielo con la tierra y el lugar que es llamado “la Casa de Dios” y la “Puerta del Cielo” (Génesis

28,10-17) simbolizan la unión divina-humana, la cual se realiza del modo más perfecto y más completo, tanto en lo espiritual como en lo físico, en la persona de María la Theotokos, la Progenitora de Dios. También simboliza a María la visión del Templo con la “puerta al Oriente” perpetuamente cerrada y llena de “la gloria del Señor”. Se refiere a ella en los himnos como “el templo vivo de Dios lleno de la divina gloria”. (Ezequiel 43,27-44,4) María es también comparada a la “casa” que la Sabiduría Divina construyó para sí, según la lectura de Proverbios 9, 1-11.

La lectura de la Epístola usada en la Divina Liturgia es el conocido pasaje acerca de la venida del Hijo de Dios en “forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2,5-11). La lectura del Evangelio, siempre se lee en la Divina Liturgia en las fiestas de la Theotokos, cuenta el diálogo entre Jesús y Marta (Lucas 10,38-42) después del relato de la mujer en la multitud quien glorifica a la Madre de Jesús. El propio Señor responde que aquella misma bienaventuranza que recibe su madre es para todos “los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.” (Lucas 11, 27-28)

Entonces, en la fiesta de la Natividad de la Theotokos, tal como en todas las celebraciones litúrgicas de la Madre de Cristo Dios, proclamamos y festejamos que mediante la bondad y amor de Dios para con la humanidad, cada cristiano recibe lo que recibe la Theotokos, la “gran misericordia” que se concede a todos los seres humanos por el nacimiento de Cristo de la Virgen.

Himno de la Fiesta - Tono IV

Tu nacimiento, oh Madre de Dios,
anunció el gozo a todo el universo,
porque de tí resplandeció el Sol de Justicia,
Cristo Dios nuestro: porque aniquilando
la maldición nos concedió la bendición y
destruyendo la muerte,
nos otorgó la vida eterna.

LA IGLESIA

NUESTRA CASA

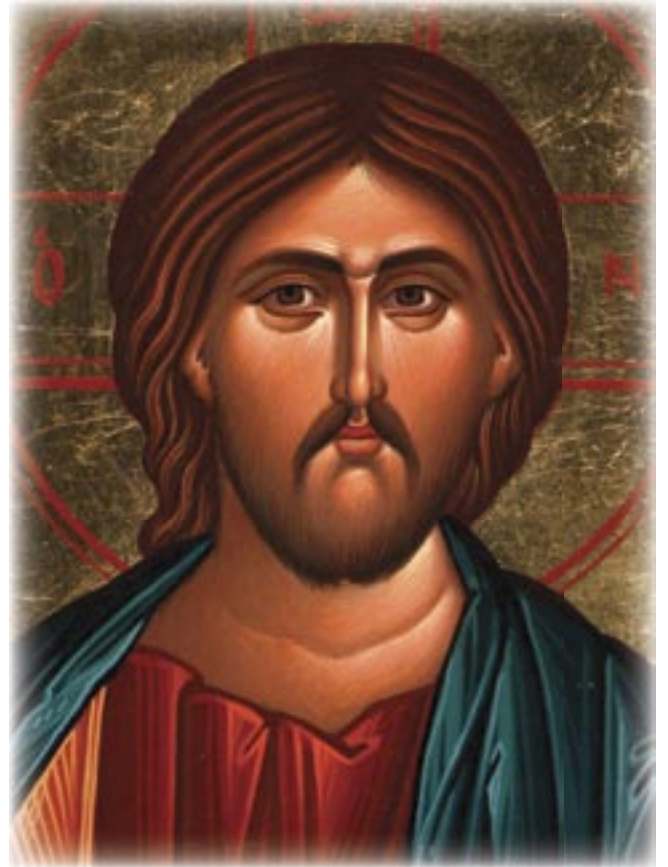
Padre Francisco Salvador

Queridos Hermanos: ¿Cómo resumir todos los sentimientos que me llenan hoy? ¿Cómo manifestar en unas pocas líneas lo que la Iglesia ha sido para mí? Creo que la mejor forma es repetir las palabras de una campesina Rusa, una mujer muy pobre, pero muy rica a la vez. En 1992, en un pequeño poblado, al entrar en su modesta casa, le pregunte como era posible que el templo de su pueblo fuese tan lujoso y su casa tan pobre, si eso no le molestaba, me sonrió y me mostro que desde la mesa del comedor se veía el domo de la Iglesia, y me dijo: “Yo nací ahí al ser bautizada, en ese lugar me dan la única comida que me mantiene viva, ahí me reúno con mi familia, y cuando me toque partir, ahí pasaré mis últimos instantes, aquí en este lugar, refiriéndose a su casa, tan solo sobrevivo, hago lo que cualquier animal haría, como y duermo, allá vivo ”

Esta anécdota me marco por el resto de mi vida y me hizo ver la centralidad de la Iglesia, depositaria del Espíritu Santo, y mensajera de la Buena Nueva de Jesús, el Cristo, Señor Nuestro, ese Evangelio de vida, sentido, paz, armonía, alegría, trascendencia, amor, ese Evangelio lleno de Dios que se da para toda la humanidad.

La Iglesia Viva, nosotros, que nos encomendamos los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios, que se hace plena, presente y real en cada Divina Liturgia, es el milagro de amor, perdón y arrepentimiento más grande de todos los tiempos, y eso es lo que tenemos entre nosotros.

En estos 30 años, ha pasado de todo, como la vida misma, ya que la Iglesia es un organismo viviente, hemos tenido momentos de gran regocijo, y también



de profundo dolor, pero hemos sabido por la gracia del Espíritu Divino y no por nuestras débiles fuerzas seguir adelante, buscando no nuestra voluntad sino la de nuestro padre Celestial.

En Iglesia, le hemos dado el verdadero sentido a nuestras vidas, hemos visto la Luz Verdadera, que es Cristo, encontrando a Nuestro Señor en el prójimo, en nuestra comunidad, pero que alegría hay en mi corazón cuando veo a niños y bebés comulgando cada semana, viendo a sus padres y madres que los traen, entendiendo que es lo mejor que pueden hacer en sus vidas por sus hijos, ver a los más ancianos que me enseñan sabiamente con paciencia y amor profundo. Entender esta celebración es entender que el mejor aporte de quienes vinieron de Tierra Santa, de nuestra querida Palestina a Chile, no fue el comercio, los bancos, o la industria textil, sino la Fe, la milenaria Fe Cristiana Ortodoxa, y que hemos sido capaces de compartirla como se debe hacer con este regalo inmenso que se nos ha dado, con todo Chile.

Ver nuestra Iglesia el día de hoy, es ver una familia abierta, llena de amor, de paz, donde ya no hay días en los cuales no tengamos alguna importante actividad, sea de crecimiento o formación como alguno de nuestros 7 cursos semanales de Teología, Ortodoxía, Idiomas Bíblicos o Iconografía, sea de Vida Litúrgica, como la Divina Liturgia semanal o dominical, matutinos, celebraciones de las Grandes Fiestas, Cuaresma, etc. Y ver como esto tiene un reflejo en nuestra vida diaria, donde somos capaces de intentar, todos juntos de vivir el Evangelio plenamente, sea en nuestras visitas semanales al Hogar del Niño, a ver a nuestras hijas tan queridas, con el Movimiento Juvenil Ortodoxo, en el Hogar de Ancianos o en tantas otras actividades.

Nos alegramos al ver que ese mismo Espíritu Santo que descendió en Jerusalén, en Pentecostés, revolotea sobre nosotros, y nos ilumina para ser una Iglesia donde todos somos parte fundamental de ella, sin importar si somos chilenos, rusos, griegos, palestinos, sirios, rumanos, o de cualquier parte del mundo, donde la condición socioeconómica o cultural no tiene trascendencia en esta familia, en la cual si nos llamamos hermanos es porque así o sentimos y lo vivimos.

Que tranquilidad saber lo lejos que estamos de querer cerrar las puertas de nuestra Iglesia, o alejarnos de los necesitados, sino que deseamos abrir las puertas de par en par a todos quienes deseen ser parte de ella, y rogamos para algún día ser la “Iglesia sin puertas” siempre abierta a todos, en todo momento.

Saludo en esta fiesta a las más de 150.000 visitas virtuales anuales que recibe nuestra web, la página ortodoxa en español más visitada en el mundo, y los invito a seguir adelante con este pedacito de Evangelio que viaja en la ciber ruta de la banda ancha hasta los últimos rincones del planeta.

Por último, quiero invitarlos a seguir juntos este camino único de salvación, con alegría y humildad de corazón, y agradecer nuevamente a Dios por esta oportunidad de ser el Sacerdote de esta maravillosa comunidad y tener la posibilidad de servirlos, decirle a mis padres que les agradezco infinitamente haber fundado esta parroquia con un esfuerzo que hoy cuesta encontrar y permitirme vivir mis sueños, a Lorena mi esposa, Gabriel, Francisco, José Miguel y a Leonor mis queridos hijos, la paciencia infinita de estar siempre para alegrar mi vida, y solo espero en la misericordia de Dios poder algún día decir junto a San Pablo que:

*“Ya no vivo Yo,
más Cristo vive en mi”.*
San Pablo, Gálatas 2:20

TESTIMONIO

Gabriel Salvador

Presidente del Consejo Parroquial

Quiero dar testimonio de algunas cosas que pueden servir a esta comunidad, de nuestro trabajo al servicio del Evangelio, en esta Santa Iglesia: Siendo el Dr. José Elías, administrador apostólico, y después de innumerables conversaciones, y viendo mi propio caso, siendo ortodoxo, formando una familia absolutamente inmersa en Chile, con 2 hijos quienes no hablaban el idioma árabe, y al mismo tiempo sintiendo que como profesionales, el Dr. José Elías y yo, éramos destacados en nuestros trabajos, considerábamos que estábamos en deuda con nuestros abuelos quienes habían llegado a Chile por motivos religiosos, entonces debíamos darle la oportunidad a nuestros hijos de conocer la verdadera fe.

Ya que por esos años, se producía un proceso de acelerada integración de la comunidad chileno-árabe, y que hace muchos años no llegaban inmigrantes árabes a Chile, se presentó la oportunidad que un grupo de ingleses ponían a la venta la propiedad de su parroquia en P. de Valdivia 92, muchas otras iglesias tenían interés en este lugar, esto llevó a tomar una decisión con gran coraje, de efectuar la compra, firmando la documentación, pensando de que en forma rápida se podría pagar, posteriormente invitamos a un grupo de personas y se formó un directorio provisorio.

Considerando que la estructura del templo era tipo protestante había que adaptarlo a la forma de la Iglesia Ortodoxa, se iniciaron los arreglos, el altar, el ábside, iconostasio, y se logró la venida del Padre Bedrán de Argentina. Todo esto significaban gastos no presupuestados al comienzo, al poco



tiempo, se logra que el Patriarca Elías IV, de bendita memoria, viniera a Chile, tuvimos la bendición que nos diera la carta de fundación y la bendición de la parroquia, posteriormente envió a Monseñor Skaf, quien creó acorde a la legalidad la Asociación Parroquial de la Santísima Virgen María.

Al pasar los primeros años el gobierno de Chile decide hacer un cambio drástico y dramático de la economía chilena, la mayoría de los feligreses comprometidos a colaborar con la parroquia eran del rubro textil un número grande quiebra y la crisis económica fue de las peores que sufrió Chile, esto significó intereses de 30% y 40% anuales, paralelamente, a la habilitación parroquial, el Dr. José Elías consiguió la donación de un fundo en la comuna de Las Cabras, el cual tenía una condición, que debería invertirse 500 mil US\$ en 5 años, asimismo obtuvo un terreno en el parque Araucano, en el cual también teníamos la obligación de urbanizar y construir un colegio, en forma generosa la parroquia asumió la responsabilidad de dar cumplimiento a la inversión en las 2 propiedades a fin de acrecentar el patrimonio del Arzobispado. Por la crisis económica, prácticamente cesan las

donaciones, y la iglesia tuvo que hacer frente a una deuda que no correspondía a la parroquia, con gran sacrificio personal, durante 2 años cubrió todos los intereses de la deuda con sacrificio y profunda esperanza en Dios.

Al poco tiempo es nombrado el obispo Gabriel Fadoul, y viene a Chile el Patriarca Ignacio IV, quien nos visita y nos anima a seguir con nuestro trabajo por la Iglesia. Años más tarde es nombrado obispo Monseñor Sergio Abad, ordenado en Chile, durante los primeros años con un trabajo profundo logró mejorar las relaciones con todas las instituciones de la comunidad chileno-árabe.

En el trabajo parroquial un joven Gerardo Zenteno, comenzó a pintar los iconos, y el Dr. José Elías adaptó un misal en español, y también se tradujo la música al español, lo cual permitió, la recuperación de muchas familias ortodoxas que se habían alejado y la incorporación de jóvenes.

Han pasado varios sacerdotes en todos estos años, agradecemos a quienes sirvieron a esta Iglesia con amor, y ya no nos acompañan, y nos alegramos hoy de contar con el Padre Francisco, quien nació en esta Iglesia.

Quiero mencionar las especiales donaciones de Fuad Samur, para la compra de la casa parroquial, en la cual también tuve la bendición de colaborar, y así aumentar patrimonio de la Iglesia, también el local comercial en Av. 11 de septiembre, para así tener ingresos tan necesarios e importantes para el desarrollo, y la evangelización, agradezco la valiosa colaboración de Jorge Farah, presidente del comité ejecutivo, quien ha permitido a través de la preocupación constante tener balances auditados y transparentes, publicados semestralmente.

Hago especial mención del taller de iconografía, que desde 8 años, ha significado que cientos de personas se han formado en este arte litúrgico, y que nuestra iglesia sea llamada a presentar exposiciones, en los más notables lugares, dar charlas

en universidades, entrevistas en tv, diarios, etc.

Ahora estamos en la nueva etapa, la de evangelizar considerando los desafíos tecnológicos del mundo, la parroquia ha tenido una respuesta extraordinaria en la web parroquial con 150 mil visitas por año, también por innumerables traducciones de libros, folletos, boletines, reuniones periódicas de formación, cursos, etc.

Especialmente me alegro de ver matrimonios jóvenes con sus hijos, quienes vienen siempre, y se ven muchos niños felices, esto muchas veces puede incomodar a los mayores pero es importante para esta parroquia que ha tomado la decisión de que participen activamente ya que es la única forma de mantener la formación religiosa.

La iglesia ha tenido mejoras estructurales, las cuales esperamos seguir en la medida de tener recursos, muy importante es entonces la nueva campaña de pagar cuotas mensuales, siendo esta una obligación moral, para ser parte de la iglesia, gracias a Dios hemos pasado ya los momentos de dificultades económicas y no tenemos deudas, tenemos un renovado Comité de Damas con 14 personas, agradecemos a la ex presidenta, Sr. Ana María Dagach, por su valiosa labor.

No puedo dejar de mencionar al Movimiento Juvenil Ortodoxo, quienes sabemos serán dignos sucesores de nuestro trabajo y compromiso por la Iglesia. Hemos aumentado y renovado el Consejo Parroquial con jóvenes con la idea de que asuman las responsabilidades directivas prontamente.

Muchos de nuestros padres y hermanos se han dormido en el Señor, fieles que trabajaron por la iglesia, damas, hombres y jóvenes, le agradezco a Dios por haberlos conocido y oramos junto a ellos por nuestra parroquia.

Concluyo, invitándolos a ser parte comprometida de la parroquia, y vivir la experiencia de la transformación a la Luz del Evangelio de Cristo Nuestro Señor.

RECUERDOS, RETOS Y REGOCIJO

Christine Fitzurka - Teóloga

Cuando reflexiono sobre los pasos de estos treinta años de nuestra comunidad, en los cuales he tenido la bendición de participar desde el comienzo, estas palabras, tomadas del evangelio según San Lucas y que cantamos cada vez que celebramos Matutinos, me parecen muy aptas, muy acertadas.

Si tuviera que elegir una sola palabra para describir lo que siento ahora, celebrando estos 30 años de nuestra comunidad, y sobre todo pensando en los años venideros, la palabra sería regocijo.

Me regocijo cuando recuerdo la primera vez que entré el templo. No había ni altar ni iconostasio. Los muros estaban vacíos, como una hoja en blanco, pero esperando ansiosamente los íconos que pronto los embellecerían con su proclamación evangélica. Este regocijo ha crecido cuando uno ve que los íconos no se han limitado al templo, si no que se han extendido al Taller de Iconografía, en que participan tantos alumnos de tantos diversos lugares. La alegría se colma cuando pienso en todas las manos que ahora toman el pincel, algunos tímidamente y otros con mayor fuerza, para también proclamar la teología en colores, gracias a las clases de iconografía.

Me regocijo cuando recuerdo las primeras veces que celebramos la Divina Liturgia. Éramos pocos, pero no faltaba la fe ni la esperanza. Caminábamos en la certeza de que este sueño hecho realidad, con pequeños pasos, era lo bueno y necesario para la comunidad ortodoxa en Chile, y que Dios en su Infinito Amor y Compasión, no nos abandonaría. Sin duda incluso en aquellas primeras celebraciones, muchos de nosotros escuchábamos

*“Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador”
San Lucas 2, 46-47*

anticipadamente la “santa bulla” de los niños que hoy resuena en cada celebración litúrgica. Y hoy pienso con alegría y agradecimiento en los hijos y nietos de los pequeños que ahora ayudan en el altar, participan en la escuela dominical, y a veces hasta corren por los pasillos del templo. Son ellos, los hijos y nietos de los pequeños de hoy, quienes tendrán la bendición, el privilegio y el derecho de llevar la Cruz en la Gran Entrada, prender las velas, caminar en las procesiones de Viernes Santo, de la Pascua de Resurrección y de tantas otras fiestas, y traer a sus hijos a ser bautizados en la fuente bautismal de esta comunidad.

Me regocijo cuando escucho la comunidad cantando junto al coro de feligreses, recordando la primera Divina Liturgia, en que a penas cantábamos un “Señor, ten piedad,” o incluso, un “Amén”. Ahora, gracias a Dios, el coro ha crecido, y aun tiene grandes tareas por hacer. Me regocijo cuando veo a los pequeños acercarse también a cantar, a Fernanda, Catalina, Sofía, Gabriel y otros,

sabiendo que ellos luego enseñarán también a sus hijos los himnos que declaran nuestra fe milenaria.

Me regocijo cuando recuerdo cómo nuestras puertas estaban abiertas siempre los días domingo por la mañana para la Divina Liturgia y los días miércoles, para las reuniones del Directorio, Comité de Damas y de la Juventud. ¡Cuánto más es la alegría ver ahora las puertas abiertas todos los días: para clases de teología, reuniones de juventud, celebraciones litúrgicas no solamente los días domingo sino también días de semana, ensayos de coro, clases de iconografía, cursos sobre la fe, y tantas otras actividades! Más aún, las actividades de nuestra comunidad ya no son contenidas dentro de nuestros muros, sino que extienden más allá: al Hogar de Niñas todas las semanas y al Hogar de Ancianos al menos una vez al mes.

Me regocijo cuando puedo invitar a mis alumnos de la Universidad Católica, de la Universidad Alberto Hurtado o del Seminario Pontificio a

nuestra comunidad, a nuestra casa. Sé que siempre serán bienvenidos con amor fraternal, recibidos en nuestra casa, y que podrán gustar de la alegría de nuestra fe. Mayor es la alegría todavía, cuando los saludan con tanto cariño Emilio, fiel guardián de la puerta y de la fe; también Jaime, y Roberto quien se preocupa de que nadie se quede sin libro.

Hoy miro con asombro y regocijo cuando veo esta comunidad, esta familia, reunida, con toda su diversidad pero unánimes en la fe. Recuerdo con amor nuestros hermanos que cantan la Liturgia con nosotros desde el Reino de los Cielos: Issa, Nicolás, George, Lucía, Jorge, entre otros, y espero con fe y ansias la llegada de las generaciones venideras. Me regocijo en los recuerdos, y también en el reto que nos enfrenta y la maravillosa responsabilidad que esto significa. “Señor, Señor, mira desde lo alto y visita y fortalece esta viña que plantó Tu Diestra.” Doy gracias a Dios por estos años de nuestra comunidad con que nos ha bendecido, y ruego que nos ayude a caminar siempre en Su Amor.

INVITACIONES, VEN Y PARTICIPA, ESTAS SON ALGUNAS DE LAS ACTIVIDADES DE LA PARROQUIA.

ESCUELA DOMINICAL: Traiga a sus hijos a la Iglesia y permítanos transmitirles la Alegría de la Fe en la Enseñanza Cristiana cada Domingo después de la Divina Liturgia.

DIVINA LITURGIA SEMANAL: Cada miércoles a las 19:30 Hrs. de la Divina Liturgia.

CURSO DE ORTODOXÍA: Todos los miércoles a las 20:30 aprenda más de la Fe en el Curso de Ortodoxía, variados e interesantes temas.

MATUTINOS: Los invitamos a participar cada viernes a las 10 de la mañana en esta hermosa oración de la Santa Iglesia, y domingos a las 11.

ICONOGRAFÍA: Todos los viernes a las 18:00 o los sábados a las 16:00, te invitamos a aprender esta milenaria técnica de la Fe Cristiana Ortodoxa en líneas y colores.

IDIOMAS BÍBLICOS: Ahora enseñamos los idiomas en los cuales fueron realizadas las Sagradas Escrituras, lee la Biblia en su idioma original.

WEB: www.iglesiaortodoxa.cl - Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl - F: 2317284

TEOLOGÍA EN COLORES

Gerardo Zenteno - Iconógrafo

Hoy, en esta celebración de nuestros 30 años como comunidad, me siento especialmente emocionado, ya que fue en esta misma parroquia que conocí la iconografía por primera vez. Fue entonces que comencé a instruirme en este arte teológico, siendo yo estudiante de Bellas Artes. Mi primera experiencia en el arte bizantino fue cuando trabajé como ayudante del desaparecido maestro Alfredo Torti, en la realización del primer ícono de la Santísima Virgen María, en el ábside de nuestro templo, en el año 1978.

Mis comienzos fueron muy difíciles ya que no contaba con un maestro de iconografía. En esos tiempos no existían ni materiales ni libros ni mayor información sobre el tema en nuestro país. Logré aprender gracias a los aportes de varias personas claves en nuestra comunidad. Entre ellos figuran Dr. José Elías, Gabriel Salvador y Jorge Farah. La enseñanza que ellos me entregaron fue a través de horas y horas de conversación, explicaciones de la Fe Ortodoxa, relatos de la vida de los santos, y comentarios sobre los propios íconos. Lo que ellos silenciosamente me entregaron, fue invaluable. Debo decir también que mi experiencia como miembro de la comunidad y la participación en la vida litúrgica y sacramental de la comunidad fue fundamental en mi crecimiento como Iconógrafo.

Fue con determinación y alegría que decidí dedicarme por completo a la iconografía. Desde hace más de 25 años, mi trabajo consiste sólo en este hermoso y milenario arte de nuestra Iglesia. En los últimos 8 años, gracias a Dios, he llegado a sentirme aún más realizado en mi vocación. Esto es porque, junto a Padre Francisco, hemos formado un taller de iconografía en nuestra parroquia,

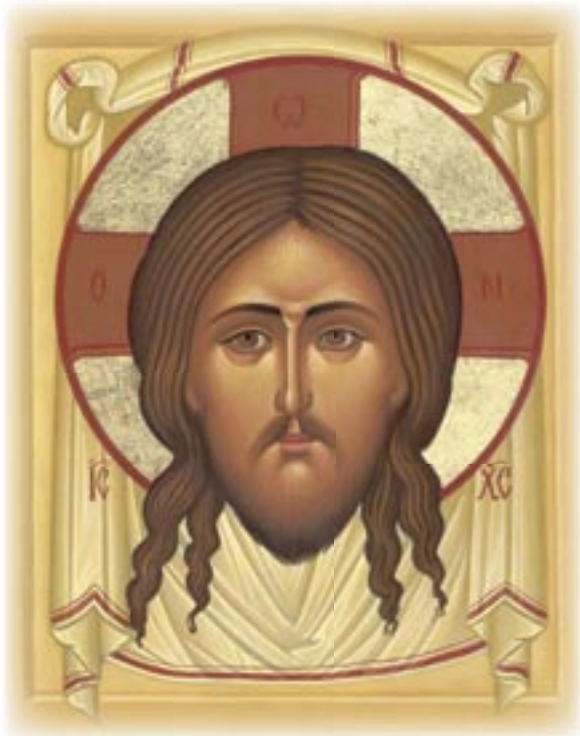


dedicado a San Nicolás. En los comienzos de este taller, participaban unos 15 alumnos. Pero hoy, el número de participantes es más de 50. El taller iconográfico imparte clases los días viernes y sábado en nuestra parroquia y, desde hace dos años, también realizamos clases en el Seminario Pontificio de Santiago, dado el gran interés de parte de los seminaristas en aprender este arte teológico.

La experiencia de haber formado un taller y compartir mis conocimientos con otros es muy gratificante, especialmente cuando recuerdo los difíciles comienzos propios. Doy gracias a Dios por esta hermosa posibilidad de entregar lo que he aprendido a otros. Así nuestra Tradición continuará, a través de los tiempos.

JUVENTUD ORTODOXA

Jaime Suez - Representante de la MJO
Movimiento Juvenil Ortodoxo



En este día de celebración de los 30 años de aniversario de nuestra Iglesia, quiero expresar el gran privilegio que tenemos todos nosotros por pertenecer a esta maravillosa comunidad. Tenemos la gran bendición de ser parte de una comunidad en la cual estamos en constante lucha por alcanzar el modo de vida que tenían las primeras comunidades cristianas, de pertenecer a una Iglesia donde cada persona la siente como su propia familia, en la cual se respira el amor de Cristo entre nosotros. Es muy lindo que nosotros los jóvenes, junto al Consejo Parroquial y al Comité de Damas trabajemos tantas veces juntos, que hagamos las cosas como una gran familia y no como grupos separados en una institución. Qué alegría me da cuando después de cada Divina Liturgia entre todos compartimos en el salón y también cuando juntos hacemos alguna actividad o vamos a visitar el Hogar de Ancianos y el Hogar de Niñas.

Es emocionante como a lo largo de los años nos hemos ido transformando en una Iglesia abierta, donde cada vez hay más personas de distintas culturas y hemos tomado conciencia que la riqueza más grande que podemos encontrar, es cuando logramos ver la imagen de Cristo en personas muy distintas a nosotros mismos. Es precioso que nos hayamos dado cuenta que el lazo más importante que nos une, más allá de cualquier tradición cultural, es la sangre de Cristo que corre por nuestras venas cada vez que recibimos la Comunión, lo que nos convierte en la familia de Cristo. Sin duda, gran parte de lo que somos hoy en día, se lo debemos a los fundadores de nuestra Iglesia, los cuales con mucho esfuerzo, sacrificio y convicción trabajaron muy duro para fundar esta Iglesia. Yo me pregunto, quién hoy día sería capaz de tomar un crédito personal para fundarla, algo que es un riesgo muy grande y no genera ningún beneficio económico.

Además le debemos mucho a nuestro Consejo Parroquial, quienes velan siempre por lo mejor para nuestra Iglesia. Cuánto le debemos también al Comité de Damas, que son las “Mamás” de nuestra Iglesia, ya que siempre nos entregan tanto amor y nos reúnen con los almuerzos que preparan con tanta dedicación. Por último, otra persona tan importante para la Iglesia es el Padre Francisco, que es el “Papá” de esta gran familia y está ahí siempre por nosotros, dispuestos a escucharnos y aconsejarnos con tanto cariño como si fuéramos sus hijos, como el verdadero Padre Espiritual que es de cada uno de nosotros.

Demos gracias a Dios por todo lo que nos ha entregado y sigamos participando cada vez más en nuestra comunidad. Démonos cuenta del regalo que significa ser cristianos y la responsabilidad que esto conlleva, sigamos jugándonos todo por nuestra familia y mantengamos siempre este Amor de Cristo como prioridad ante cualquier otra cosa.